

V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.

Territorialidades urbanas y fronteras simbólicas. Un análisis desde las políticas habitacionales implementadas en los planes IPV de Arguello - Ciudad de Córdoba - Argentina.

Pedrazzani, Carla Eleonora.

Cita:

Pedrazzani, Carla Eleonora (2009). *Territorialidades urbanas y fronteras simbólicas. Un análisis desde las políticas habitacionales implementadas en los planes IPV de Arguello - Ciudad de Córdoba - Argentina. V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-089/175>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ezpV/t3W>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

V JORNADAS DE JÓVENES INVESTIGADORES
Instituto de Investigaciones Gino Germani
Ciudad de Buenos Aires, 4, 5 y 6 de Noviembre del 2009.

**TERRITORIALIDADES URBANAS Y FRONTERAS SIMBÓLICAS. UN ANÁLISIS
DESDE LAS POLÍTICAS HABITACIONALES IMPLEMENTADAS EN LOS
PLANES IPV DE ARGUELLO - CIUDAD DE CÓRDOBA - ARGENTINA.**

Pedrazzani, Carla Eleonora ¹

Resumen:

El presente trabajo tiene la finalidad de mostrar los avances teóricos del proyecto de tesis de la Licenciatura en Geografía, y se enmarca dentro del proyecto presentado en el Taller de Diseño en Investigación.

Por medio del mismo se pretende comprender e indagar sobre la construcción de territorialidades, y de fronteras internas y simbólicas desde el análisis de las políticas habitacionales; y como afecta ello en las prácticas y representaciones socio-espaciales.

Todo esto sería abordado desde las nociones de territorialidad, fronteras simbólicas, identidad, prácticas sociales, políticas públicas y espacio público.

Así mismo se pretende aplicar una metodología cualitativa; donde el análisis y la recolección de datos se realizarán de forma simultánea, tratando de este modo, de reflexionar sobre los distintos aspectos que hacen a la temática y a esa realidad desde una lógica comprensiva.

En relación a ello, cabe destacar que como principal insumo en cuanto a datos para el proyecto, se toman como base para su desarrollo información y datos trabajados dentro del proyecto de investigación: Políticas Públicas y Segregación Residencial Socioeconómica en la Ciudad de Córdoba-Argentina.

¹ Alumna en trayecto de tesis final en la Licenciatura en Geografía- Departamento de Geografía – Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) – Universidad Nacional de Córdoba (UNC); correo electrónico: kharlanga26@yahoo.com.ar

PALABRAS CLAVES: Fronteras Simbólicas – Territorialidad - Políticas Habitacionales - Espacio público.

Introducción

Hablar de Territorialidades Urbanas y Fronteras Simbólicas implica posicionarse desde cierta concepción de Territorio.

El territorio como noción es polisémico siendo enfatizado o destacado en alguna de sus dimensiones según el enfoque o la perspectiva de las ciencias o las disciplinas que lo aborden. Desde el plano etimológico, la palabra territorio deriva del latín *territorium*, del vocablo latino *terra*; siendo utilizado en el sistema jurídico romano bajo el denominado *jus terrendi* (pedazo de tierra apropiado, dentro de los límites de una jurisdicción político-administrativa). El *jus terrendi* era confundido con el “derecho a aterrorizar” (*terrere*: lugar desde el cual se expulsa o se advierte a las personas para que no entren).

En este sentido, algunos diccionarios presentan como dudoso este origen etimológico del latín a partir del término *terra*; sin embargo, a partir de esta analogía fue mucho lo que se propago sobre territorio en distintos ámbitos, incluyendo el académico (Haesbaert; 2004: 7).

En referencia a ello, Rogério Haesbaert² plantea que desde ésta analogía aparecen directa o indirectamente dos sentidos sobre territorio: “uno, predominante, diciendo respecto a la tierra, y por lo tanto al territorio como materialidad, y otro, minoritario, referido a los sentimientos que el ‘territorio’ inspira (por ejemplo de miedo para de quien de él es excluido, de satisfacción para quienes de él disfruten o con el cual se identifican)” (Haesbaert; 2004: 7).

Este mismo autor propone una perspectiva geográfica con un carácter integrador, en el cual la territorialización es vista “como un proceso de dominio (político-económico) y/o apropiación (simbólico-cultural) del espacio por los grupos humanos” (Haesbaert; 2004: 1).

Es a partir de las elaboraciones teóricas de este autor y de R. Sack sobre el territorio y territorialidad (las cuales se abordan más adelante en el trabajo) que se inspira la perspectiva de análisis para la tesis, ya que permiten poner en juego distintas dimensiones, distintas escalas, y distintos territorios en la comprensión de la construcción de territorialidades y la conformación de fronteras simbólicas. Desde este enfoque se retoman dos cuestiones: por un

²

lado, superar una visión del territorio construido desde el Estado únicamente, es decir, unidireccional y uniescalarmente; para asumir una en la cual la construcción y redefinición de territorios, territorialidades y fronteras se realiza desde múltiples agentes, y en convivencia con múltiples territorios. Por otro lado, a su vez se pretende comprender que elementos materiales, elementos simbólicos y agentes se relacionan en la construcción de lo anteriormente mencionado, prestando especial atención a las prácticas y representaciones socio-espaciales presentes.

El análisis desde las políticas habitacionales que se plantea, se sustenta en el supuesto de que las mismas pueden influir en la construcción de territorialidades y fronteras simbólicas tanto desde la dimensión propiamente material como desde la simbólica, y desde los imaginarios. Teniendo en cuenta las formas de vida, las formas de habitar, y las formas de apropiarse de un determinado espacio.

Estas reflexiones son planteadas a partir de la elaboración del proyecto de tesis que toma como lugar de trabajo IPV Argüelo, y sobre algunos avances del mismo. De esta forma, el presente trabajo consta de siete secciones; partiendo en la segunda por los antecedentes en los que se presentan los trabajos que dan cuenta del estado de la cuestión y que ayudan en los pensamientos y planteamientos a lo largo de tesis. En la tercera se presentan algunos conceptos, los cuales son sólo una aproximación ya que siguen estando en proceso de elaboración y redefinición. En la cuarta sección, hay una breve contextualización de IPV Argüello de modo de que se puedan comprender los planteamientos que se desprenden de ello. En la quinta sección, se plantea lo que va a abordar por medio del desarrollo de la tesis; esto es planteado a partir de los interrogantes, problemas y objetivos que guían la investigación. Por medio de la sexta sección, se muestra el diseño metodológico para el cumplimiento de los objetivos. Y por último, en la séptima sección se presentan algunas reflexiones generales en torno a lo presentado.

Antecedentes

Para conformar el corpus de antecedentes de la tesis, se toma principalmente el Proyecto: **Políticas Públicas y Segregación Residencial Socioeconómica (SRS) en la Ciudad de Córdoba Argentina**; ello se debe a que los datos provistos por el mismo son en un primer momento el insumo para trabajar sobre el tema mencionado. Este proyecto con inicio en el 2005 hasta la actualidad, estudia la SRS en la Ciudad de Córdoba y su relación con la dimensión espacial de las políticas públicas (municipales y provinciales) en materia de servicios urbanos, equipamientos colectivos, infraestructura, redes, espacios públicos,

urbanización y vivienda social. A su vez, estudia la SRS bajo dos dimensiones: la **objetiva** donde se realizaron análisis documentales de fuentes primarias y secundarias, culminando con la georeferenciación y definición de zonas con marcados procesos de segregación a partir de las características socio-económicas de los residentes de dichas zonas. Y la dimensión **subjetiva** que aborda las representaciones subjetiva de los sujetos que viven en barrios segregados; tanto de los lugares en los que ellos habitan, como de los lugares o barrios cercanos que habitan otros grupos sociales.

De este proyecto interesa el abordaje realizado en IPV Argüello, y los barrios colindantes, ya que con el estudio sobre la dimensión subjetiva se han realizado entrevistas en la zona, y un análisis de las mismas donde se pone de manifiesto no solo la existencia de fronteras simbólicas entre sectores, sino también la construcción de territorialidades.

Salvo el proyecto anteriormente mencionado, no se han encontrado hasta el momento estudios académicos sobre la temática en el área de estudio; a pesar de ello, son varios los trabajos que proveen un marco teórico-metodológico que ayudan a abordar y articular la relación entre las dimensiones (Territorialidad y Fronteras) y el eje de análisis (políticas habitacionales). Uno de ellos, es el trabajo de R. Segura: **Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico**; donde el autor realiza un estudio *“sobre la relación entre la segregación espacial, la exclusión y fronteras”* (Segura, R . 2006:21); tratando de mostrar los procesos que hacen referencia a la movilidad territorial en relación a las fronteras territoriales y simbólicas por un lado, y por el otro mostrando aquellos procesos que tienden específicamente al aislamiento y la exclusión social.

Del trabajo de R. Segura se considera un aporte el hincapié que hace en las dimensiones territoriales tanto en el sentido material como simbólico, atendiendo a las dimensiones prácticas y simbólicas en la vida social; señalando que hay modos de simbolizar el espacio barrial, los límites y el entorno. Y que al reconstruir las redes de relaciones y analizar si se encuentra circunscriptas al barrio o no, esto permite indagar las territorialidad de las prácticas. Por otro lado, este trabajo contribuye en lo metodológico a partir de dos categorías de análisis que utiliza: las metáforas urbanas, y los elementos indiciales o deícticos con los cuales a partir de marcas discursivas se pueden comprender la representación espacial, temporal y social en el barrio.

En cuanto a las fronteras se rescata el acento que pone en la movilidad territorial como elemento que da cuenta de la permeabilidad de las mismas.

Si se sigue esta línea, otro trabajo es el de G. Saraví: **Segregación Urbana y Espacio Público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural**, donde el autor realiza un análisis

de las transformaciones que tienen los enclaves de pobreza estructural en la Argentina; planteando que la acumulación y concentración territorial de desventajas sociales desencadenan procesos de segregación urbana, y son un motor de exclusión tanto para los enclaves en sí como para los habitantes de los mismos. En sí, el estudio se basa en el análisis de esas desventajas en relación a la generación de diferenciaciones estigmatizantes entre los jóvenes y vinculadas al espacio público barrial; haciendo hincapié en las relaciones sociales entre los vecinos.

Se considera relevante de este estudio, que el autor trabaja la contracción de identidad “como una distinción básica entre ‘nosotros y ellos’” (Saraví; 2004: 38), reproducida a distintos niveles o escalas (macro, micro, localidad, ciudad, barrio, etc...). A su vez, ayuda el análisis que realiza en relación al espacio público barrial. En cuanto a lo que trabaja sobre identidad, se lo puede relacionar con el trabajo de M. Bartolomé: “**Antropología de las fronteras en América Latina**”; en el cual hace un análisis de la no correspondencia entre las fronteras estatales y las fronteras étnicas en América Latina; a la vez, que plantea todo un bagaje teórico en relación a la noción de frontera desde la antropología y desde otras perspectivas teóricas; en palabras del autor, pretende “*entender el concepto de frontera tanto en sus dimensiones culturales, como espaciales, temporales e ideológicas; es decir, como construcciones humanas generadas para diferenciar, para marcar la presencia de un ‘nosotros’ distinto de los ‘otros’*”. (Bartolomé.2006:3).

En relación a este último autor, interesa a los fines de la tesis la reflexión y construcción que realiza en torno a la noción de frontera donde pone en juego múltiples dimensiones que se complementa a la de definirla.

También se puede hacer referencia a ciertos trabajos que si bien no se encuentran en directa relación con la temática del presente trabajo, son un antecedente teórico de la noción frontera presente en el mismo. Entre ellos, es el trabajo de L. Morales: “**Entre confines lingüísticos, geográficos y simbólicos**”; en el que se trabaja sobre la noción de fronteras reales y simbólicas (más que nada lingüísticas), relacionadas a la población francófona de Québec. Ó el de S. Caggiano: “**Fronteras Múltiples: Reconfiguración de ejes identitarios en migraciones contemporáneas a la Argentina**”; en este, se estudian los inmigrantes de países vecinos a la Argentina en relación a los procesos identitarios; y los efectos de los cruces que se dan entre diferentes fronteras simbólicas y las fronteras físicas.

Por último, un trabajo que sirve como antecedente y como referente para abordar el estudio de las fronteras simbólicas, es el libro de A. Gravano: **Antropología de lo Barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana**; donde el objetivo del mismo es “*mostrar un*

estudio antropológico sobre el barrio como espacio simbólico-ideológico y referente de identidades sociales urbanas” (Gravano: 2003; 12); haciendo hincapié en problematizar y definir al barrio, no sólo como noción sino como forma de vida, de habitarlo, como producción simbólica e ideológica teniendo en cuenta lo cultural, lo sincrónico y la historicidad, la escala macro a nivel ciudad y la escala micro en lo propio barrial, la identidad barrial y las identidades a su interior, lo estructural y lo funcional.

Lo que se rescata tanto de este último trabajo como de los anteriormente mencionados es la forma en que se analizan las representaciones del espacio habitado, donde se presenta una visión tanto temporal como espacial de las relaciones sociales. En este sentido, trabajan con las producciones y construcciones simbólicas y con los aspectos materiales y la materialización de las prácticas en un espacio determinado; analizando de este modo la construcción de los propios habitantes y sus referencias socio-espaciales en cuanto dimensión simbólica cultural y la dimensión material a la que remiten y desde la que se construyen imaginarios, experiencias, prácticas y representaciones de la esa realidad.

Algunos conceptos en definición

Para poder comenzar a analizar y comprender la construcción de territorialidades urbanas y como se relacionan las mismas con la conformación de fronteras simbólicas, se debe empezar por definir desde que abordaje de territorio se va a trabajar. En este sentido, se debe tener en cuenta que la investigación se centra en un análisis territorial desde la interrelación entre elementos materiales y simbólicos; focalizándose de este modo en la construcción de territorialidades a partir del juego entre ambas dimensiones. De este modo, la noción de territorio con la que se trabaje debe dar cuenta de una integración entre la dimensión material y la simbólica del mismo. Un autor que realiza esta integración es Rogério Haesbaert, quien en su trabajo *Territorio y Multiterritorialidad: un debate*; propone definir el territorio “(...) *a partir de la concepción de espacio como un híbrido – híbrido entre sociedad y naturaleza, entre política, economía y cultura, y entre materialidad e “idealidad”, en una compleja interacción tiempo-espacio. (...) el territorio puede ser concebido a partir de la imbricación de múltiples relaciones de poder, del poder más material de las relaciones económico-políticas al poder más simbólico de las relaciones de orden más estrictamente cultural”*. (Haesbaert; 2004a: 79 En: Haesbaert; 2004: 10).

En este sentido, el territorio no pasa a ser definido o analizado en base a una dimensión en preponderancia de otra, sino que es definido y delimitado a partir de relaciones, relaciones

que son sociales, relaciones de poder que se expresan a través de múltiples dimensiones; y que implican una determinada noción de espacio – tiempo.

Haesbaert (Haesbaert; 2004) plantea que desde la perspectiva relacional del espacio, el territorio es construido y visto inmerso en las relaciones socio-históricas. A diferencia de la perspectivas absolutistas en las que se lo disocia de una dinámica temporal tomándolo como sólo un objeto físico, un soporte o sustrato material, ó como una “cosa”.

En este carácter relacional, el territorio pasa a ser una mediación entre el espacio y la sociedad, definido ya no por las formas sino por las relaciones, el movimiento, la fluidez y la interconexión; teniendo como una de sus características más importante su historicidad.

Dentro de la perspectiva relacional, son dos los autores que se toman como fundamentales: Claude Raffestin y Robert Sack. Estos autores definen al territorio enfatizando su dimensión política en cuanto relaciones de poder; es decir, *“no restringen la dimensión política al papel del Estado, ni ignorar las intersecciones con las dimensiones económicas y culturales de la sociedad”* (Haesbaert; 2004: 30). Siguiendo esta línea, y en base a la distinción entre dominio y apropiación del espacio planteada por Lefebvre (1986), Haesbaert propone que: *“el territorio envuelve siempre al mismo tiempo (...), una dimensión simbólica, cultural, a través de una identidad territorial atribuida por los grupos sociales, como forma de ‘control simbólico’ sobre el espacio donde viven (siendo también por lo tanto, una forma de apropiación), y una dimensión más concreta, de carácter político – disciplinar [y político-económico, deberíamos sumar]: la apropiación y ordenación del espacio como forma de dominio y disciplinarización de los individuos”* (Haesbaert; 1997: 42. En: Haesbaert; 2004: 37).

Ahora, al pensar en la temática trabajada en la tesis; para poder abordar cómo inciden las políticas habitacionales en la conformación de fronteras internas y simbólicas, y en la apropiación del territorio; es necesario plantear como van ser definidas tanto las fronteras como la apropiación del territorio. En este sentido, cuando se habla de apropiación del territorio se ésta haciendo referencia a la noción de territorialidad; pero se podría preguntar: ¿qué clase de territorialidad?; a ello , se puede responder que teniendo en cuenta que el barrio IPV se encuentra localizado en la ciudad de Córdoba, se estaría hablando de un territorialidad urbana; sin embargo el ser urbana o no, no es lo que la define, sino que hay que tener en cuenta que se está haciendo referencia a la noción de territorialidad humana.

La territorialidad humana ha sido definida por diversos autores, entre ellos R. Sack, quien la define como: *“el intento por parte de un individuo o grupo de afectar, influenciar, o*

controlar personas, fenómenos y relaciones, a través de la delimitación y el establecimiento de un control sobre un área geográfica” (Sack, R. 1986: 1)⁴.

Sin embargo, un límite no es siempre una frontera sino que *“los límites se transforman en fronteras cuando los grupos despliegan sus estrategias para afectar, influir y controlar la circulación y localización de las personas, sus recursos, y sus ideas” (Benedetti, 2007).*

Entonces la noción de territorialidad expresa una estrategia de poder desplegada por un grupo o determinados grupos para apropiarse y/o dominar un área o territorio; estableciéndose diferentes grados de acceso a las personas, fenómenos, relaciones, y a determinados grupos sociales. En este sentido, la apropiación y prácticas que despliegan ciertos grupos sobre determinados sectores de IPV Argüello, lleva a la conformación de fronteras internas que por un lado, pueden ser de tipo físicas y por el otro, sociales y simbólicas; que terminan materializándose y construyendo territorialidad por medio de determinadas representaciones, prácticas, discursos y usos. A su vez, estas territorialidades construyen, potencian y reconstruyen estas fronteras.

En esta línea, R. Haesbaert plantea que la territorialidad proporciona un efectivo poder sobre la reproducción tanto de los grupos sociales como de los individuos. En este sentido, va a decir que es siempre multidimensional abarcando aspectos tanto materiales como inmateriales, y multiescalar, de dominación y apropiación al mismo tiempo.

En cuanto a la multiescalaridad, el autor la define en relación al planteo de Lacoste; en este sentido, cuando plantea que la territorialidad es multiescalar se refiere a que las prácticas y las representaciones socio-espaciales implican vivencias múltiples; es decir, tienen relación con distintos niveles o escalas (barrio, ciudad, localidad, etc..) con las cuales se corresponden distintas prácticas e ideas. Es decir, no hay una dominancia de un territorio sobre otro sino por el contrario, los territorios van siendo construidos por los agentes a diferentes escalas.

Al relacionar lo anteriormente mencionado con la noción de multiterritorialidad; se debe plantear que la misma esta referida al hecho de *“experimentar varios territorios o territorialidades al mismo tiempo, y a partir de ahí, formular una territorialización efectivamente múltiple; donde el proceso territorialización parte del nivel individual o de pequeños grupos, en los cuales a partir de las relaciones sociales se da un entrecruzamiento de diferentes territorios” (Haesbaert; 2004: 18)⁵.*

Se puede decir, que en el caso específico de IPV, en donde todos sus habitantes pertenecen a una misma clase socioeconómica (mayoritariamente baja) conformando una población homogénea; pero no bajo una identificación colectiva de barrio sino manteniendo la identificación con sus lugares de procedencia; se dan multiterritorialidades; expresadas por

identidades conformadas en los antiguos territorios (de procedencia) en base a un nuevo territorio: el barrio IPV.

Esta situación hace que el barrio se encuentre fragmentado, configurando diferencias que separan “unos” de “otros”; en donde las viejas identidades barriales se manifiestan territorialmente a través de fronteras.

Grimson, plantea que las fronteras *“son espacios donde se condensan procesos socioculturales...que unen y separan de modos diversos, tanto en términos materiales como simbólicos”* (Grimson.2000).

En relación a ello, se podría agregar que no solo condensan procesos socioculturales sino que también son espacios que reflejan procesos territoriales en donde se demarcan barreras que por un lado pueden ser de tipo físicas, y por el otro sociales y simbólicas.

En este sentido, la noción de frontera se la puede utilizar para designar una discontinuidad entre grupos sociales, que pueden ser distintos entre sí o similares en sus características tanto socioeconómicas como en sus prácticas socioespaciales; pero que por medio de una identificación o la conformación de una identidad *“anuncian la presencia de un ámbito propio, más o menos diferenciado del de los ‘otros’”* (Bartolomé.2006:11); es decir, las fronteras sirven para diferenciar un “nosotros” distinto de “ellos”, un “adentro” y un “afuera”; y por lo tanto un proceso de inclusión-exclusión tanto a nivel territorial como social. Sin embargo, *“la frontera es un ámbito que separa pero que a la vez reúne, puesto que no habría fronteras sin nadie del otro lado, por lo que la frontera no sólo distingue a los otros, sino que también ofrece un definición posible del ‘nosotros’ que se contrasta con los del afuera de los límites”* (Bartolomé.2006:3).

A lo anteriormente mencionado, se le puede agregar la definición que da D. Cuche sobre la identidad, donde plantea que *“La identidad es al mismo tiempo inclusión/exclusión: identifica al grupo (son miembros del grupo los que son idénticos en una determinada relación) y lo distingue de los otros grupos (cuyos miembros son diferentes de los primeros en la misma relación). La identidad es la resultante de la identificación que los otros nos imponen y que cada uno afirma; lo que muchas veces lleva a una identidad negativa, que aparece como una identidad vergonzosa y donde se ponen en juego las estrategias de identificación; entendiendo estrategias de identificación como el medio para alcanzar un fin”* (Cuche: 1999).

Es por eso que la identidad es más una identificación ya que se refiere a una negociación entre lo que uno afirma y define de sí mismo (auto identidad) y lo que los otros definen de nosotros (heteroidentidad); pudiendo ser de esta forma una afirmación o una asignación de identidad.

En este sentido, la noción de frontera conduce a *“la construcción de discontinuidades que delimitan identidades diferenciadas”* (Bartolomé.2006:11).

Cuando se habla de fronteras internas y simbólicas, se hace referencia a: internas por encontrarse al interior del mismo barrio; y simbólicas porque *“su papel es básicamente simbólico y remite a la posibilidad de visualizar o materializar la diferencia a través de algunos enunciados concretos, que pueden ser tanto la indumentaria, los valores, la culinaria, la lengua, la ritualidad, ciertas prácticas sociales o determinados sistemas normativos. Estos emblemas anuncian la presencia de un ámbito propio, más o menos diferenciado del de los ‘otros’”* (Bartolomé.2006:11).

Las fronteras simbólicas se refieren a las fronteras o a las diferenciaciones simbólicas que los grupos sociales y los individuos construyen en relación a las representaciones, vivencias, percepciones, discursos, prácticas e identificaciones que tienen. De este modo, utilizan distintas barreras físico-materiales (espaciales), sociales y mentales para desplegar sus estrategias y de este modo apropiarse de un territorio, y diferenciarse de los “otros”.

En este sentido éstas fronteras, se conciben más *“como un límite mental o imaginario más que real o físico, debido al ordenamiento y/o reordenamiento al que somete las dimensiones de la vida: el tiempo y el espacio, los comportamientos y las acciones, los deseos, las aspiraciones y las frustraciones”* (García y Romeo Aldaya: 2006; 38).

Por otro lado, si se habla de fronteras simbólicas y territorialidades urbanas, es también hacer referencia y pensarlas en relación al espacio público; porque es en este espacio donde se construyen y se reconstruyen. Esto se fundamenta en que *“el espacio público representa el locus donde tienen lugar los encuentros, interacciones y relaciones sociales locales; sin embargo, los atributos que asumen estas prácticas sociales están definidos por las características de la vida pública local y dependen de ellas”* (Saraví. 2004:3).

Al referirse a las prácticas sociales, hay que tener en cuenta que las mismas son llevadas a cabo por determinados agentes; y en este sentido es que hay que tener en cuenta como son definidos esos agentes o grupos de agentes.

Desde la sociología Bourdieu plantea que, *“Se puede representar al mundo social en forma de espacio (de varias dimensiones) construido sobre la base de principios de diferenciación o distribución construidos por el conjunto de las propiedades que actúan en el universo social en cuestión... Los agentes y grupos de agentes se definen entonces por sus posiciones relativas en ese espacio. Cada uno de ellos está acantonado a una posición o una clase precisa de posiciones vecinas (es decir, en una región determinada del espacio) y, aún cuando fuera posible hacerlo mentalmente, no se pueden ocupar en la realidad dos regiones*

opuestas del espacio. En la medida en que las propiedades retenidas para construir ese espacio son propiedades actuantes, también podemos describirlo como un campo de fuerzas, es decir, como un conjunto de relaciones de fuerzas objetivas que se imponen a todos lo que entran en ese campo y que son irreductibles a las intenciones de los agentes individuales o incluso a la interacción directa entre los agentes” (Bourdieu, 1984: pág. 281)

Es en este sentido que las prácticas sociales son el resultado de agentes sociales que están condicionados pero que tienen capacidad de opción, de elección y de reflexión sobre lo que hacen, esos condicionamientos sociales son de dos tipos: externos, fuera del agente; y los incorporados o *habitus*, los cuales están hechos cuerpo en ellos mismos.

Por último, es importante referirse a que se entiende por una política habitacional ya que se trabaja en cómo inciden las mismas en la conformación de fronteras y en la apropiación del territorio.

En referencia a ello, las mismas serán definidas desde el concepto brindado por Oszlak y O’Donnell en relación a las políticas públicas o estatales; las cuales son definidos como *“un conjunto de acciones y omisiones que manifiestan una determinada modalidad de intervención del Estado en relación con una cuestión que concita la atención, interés o movilización de otros actores en la sociedad civil”* (Oszlak y O’Donnell; 1984: 112), de este modo las políticas son *“un conjunto de iniciativas y respuestas, manifiestas o implícitas, que observadas en un momento histórico y en un contexto determinado permiten inferir la posición del Estado frente a una cuestión que atañe a sectores significativos de la sociedad”* (Oszlak y O’Donnell; 1984: 112). Donde en el caso de las políticas habitacionales, la intervención del Estado está referida al plano de la vivienda o hábitat.

Cabe destacar, que en cuanto a la definición de políticas habitacionales en el presente trabajo sólo se realiza una breve aproximación estando todavía en proceso de definición y elaboración. Sin embargo, a modo de contextualización, se debe mencionar que desde los años 90’ en adelante las políticas habitacionales responden en su mayoría a dos procesos significativos: el primero, dado por la descentralización del Estado Nacional, donde las provincias pasan a tener de cierto modo la capacidad de generar sus propias políticas respecto de la vivienda social; y el segundo proceso se relaciona con la importancia política que representa dar una solución rápida a la población que sufre la falta de viviendas.

En este contexto, desde el Estado Provincial de Córdoba se da lugar al surgimiento de acciones públicas dirigidas a atender las necesidades habitacionales de la población pobre, respondiendo a este enfoque que impone soluciones estandarizadas y coyunturales, con el énfasis puesto en aprovechar las ventajas económicas y políticas que estas otorgan a los

grupos económicos y políticos que las toman y aplican. De esta manera, las políticas habitacionales se limitan solo a la provisión de las infraestructuras; es decir, viviendas y servicios básicos para las poblaciones de bajos recursos, las cuales son desplazadas y relocalizadas en estos nuevos territorios sin atender la necesidad de trabajar desde el sector público en un proceso participativo que permita la integración de ésta población para la construcción de una nueva identidad barrial, como manera de contrarrestar el impacto ocasionado por el traslado y reubicación de distintos sectores de la población. Al no contemplarlo, se produce un deterioro de la trama social desencadenando situaciones de inseguridad, violencia, y replegamiento de las prácticas cotidianas del barrio hacia el interior de las familias apartándose de los espacios públicos en donde se da la socialización y la convivencia entre los habitantes del barrio.

Otra cuestión importante también a tener en cuenta en el análisis de las políticas habitacionales es que de acuerdo a los efectos y a la forma en las que son planificadas, estarían contribuyendo a consolidar procesos de segregación residencial socioeconómica; obstaculizando ello las oportunidades de sus habitantes.

Un breve contexto de IPV de Argüello

Antes de plantear los problemas que guían la presente investigación, se cree necesario hacer una breve introducción al área de estudio; en este sentido IPV de Argüello se encuentra ubicado al noroeste de la Ciudad de Córdoba, y se trata de un conjunto de sectores o núcleos de viviendas construidos a finales de los 80' por el Instituto Provincial de la Vivienda de Córdoba (IPV)⁶; en el cual sus primeros ocupantes fueron personas provenientes de distintas zonas de la Ciudad, en su mayoría trabajadores que encontraron en estos planes una solución a su problema de vivienda.

Con los años esta forma de ocupación cambió, ya que en IPV Argüello fueron relocalizados habitantes provenientes de distintos asentamientos precarios o villas de la Ciudad (como la Villa 17 de Octubre y la Cuarenta Guasos, Villa Parque Autóctono, entre otras); generándose entre los vecinos una percepción de fragmentación espacial. A su vez, desde la práctica de los vecinos de los barrios colindantes (Cerrito, Autódromo. U.O.C.R.A, entre otros), se refieren al IPV como una unidad o barrio homogéneo; sin embargo, esta aparente homogeneidad o unión percibida desde afuera no es vivida de ésta forma al interior del barrio ya que existen distintos sectores que se identifican o denominan, por un lado, teniendo en cuenta los nombres de los asentamientos o villas donde antiguamente habitaban; y por el otro, por los distintos planes de vivienda del IPV. Por lo anteriormente mencionado, se puede decir que se

produce una apropiación diferencial del territorio potenciando la conformación de fronteras internas y simbólicas.

En este sentido, estos sectores son identificados por parte de los habitantes como:

- **Sector Casas Blancas:** IPV 360 (por el número de viviendas incluidas en la etapa de ejecución del Plan); y Cooperativa Atalaya.
- **Sector Casas Rosas:** IPV 164 (por el número de viviendas incluidas en la etapa de ejecución del Plan); y Monja Sierra.
- **Sector Casas Amarillas:** IPV 227 (por el número de viviendas incluidas en la etapa de ejecución del Plan).
- **Sector Granja de Funes II:** son 240 viviendas adjudicadas por el Ministerio de la Solidaridad; a este sector los habitantes y vecinos de la zona lo identifican como “Los Cuarenta Guasos”.
- **Sector Parque Autóctono:** donde se encuentra “La Costa”; “Los 17” (por provenir de la Villa 17 de Octubre); y “Los 150”.
- Por último, bordeando el Canal Maestro Norte, se encontraba un asentamiento denominado “Costa Canal”; el cual actualmente ha sido trasladado y relocalizado en el barrio Ciudad Sol Naciente que se encuentra ubicado a unas cuadras de IPV.

Esto es expresado por los habitantes de IPV, de distintas maneras como por ejemplo:

- yo vivo en lo que le dicen “Los Cuarenta”; los Cuarenta con los de las 17 es una guerra total.

¿Los cuarenta donde sería? - es aquella parte de allá; de esa calle para allá.

¿Contra el canal, más o menos esa parte? - si, si; o sea del canal para allá, o sea es de ese corredor para allá.

¿Y los 17? - los 17, es para este lado, nos divide la calle. O sea, nosotros estamos para acá (los Cuarenta) y la vereda del frente ya son los de la 17.. (Vecina y madre de un alumno del IPEM N° 18 de IPV de Argüello).

¿Cuáles son las relaciones de uds. con los de otros barrios? Y nos cagamos a tiros siempre, todo mal!! ... se agarran a tiros todos los días, está la cana siempre... la 17 con los de la 40... Nosotros no!, son los que se juntan en la esquina... las esquinas tienen nombres también, esta se llama los “pisa cocos”... (Alumnos de un IPEM N° 18 de IPV de Argüello).

Las expresiones de estas entrevistas y de otras realizadas, no sólo dan cuenta de la fragmentación territorial existente sino que también ponen de manifiesto la conformación de fronteras, que si bien son simbólicas dadas por enunciados concretos, o por dar cuenta de un límite mental o imaginario; y visualizar un ámbito propio diferenciado del de los “otros”; también son materializadas, y dan cuenta de un ordenamiento y reordenamiento de las prácticas, las acciones, y las relaciones socio-espaciales.

A su vez, para dar cuenta del contexto no se puede dejar de mencionar que en cuanto a materia de servicios, equipamientos e infraestructura urbana, IPV se caracteriza por importantes carencias y deterioros afectando la accesibilidad en distintas dimensiones, y el desarrollo de la vida diaria.

Definición de los problemas de investigación

Es a partir del trabajo en el equipo del proyecto Políticas Públicas y Segregación Residencial Socioeconómica (SRS) en la Ciudad de Córdoba Argentina, que se dio con la realidad de IPV de Argüello.

En este sentido, por medio de ello y en relación al contexto mencionado sobre IPV Argüello, es que se intenta comprender e indagar sobre la construcción de territorialidades, y de fronteras simbólicas e internas desde el análisis de las políticas habitacionales; es decir, cómo a partir de determinadas prácticas, discursos, representaciones y apropiaciones territoriales se construyen fronteras simbólicas; y como estas fronteras redefinen otras prácticas, discursos y representaciones que hacen a la construcción y reproducción de territorialidades, y a la apropiación de ciertos territorios o sectores al interior del barrio; haciendo énfasis en el rol de las políticas habitacionales como elemento iniciador y potenciador ó no de ello. En esta línea, es que se plantean los siguientes **problemas**:

- ¿De que forma inciden las Políticas Habitacionales implementadas por el IPV (Instituto Provincial de la Vivienda) en la conformación de Fronteras Internas y Simbólicas, y en la construcción de territorialidades en IPV de Argüello de la Ciudad de Córdoba Argentina?; ¿Cuál es el rol de las políticas habitacionales en cuanto a la apropiación diferencial del territorio?;
- ¿Cuáles son los elementos materiales, agentes y representaciones que producen y reproducen fronteras internas y simbólicas?; y ¿de que forma se relacionan los mismos con la construcción de territorialidades?

En referencia a ello el **objetivo general** que se propone es: comprender la conformación de fronteras internas y simbólicas, y construcción de territorialidades; en base a las políticas

habitacionales, y a las prácticas y representaciones socio-espaciales entre los habitantes del barrio. Planteándose como **objetivos específicos** los siguientes:

a- Caracterizar la conformación urbana del barrio IPV-Argüello desde un marco espacio-temporal.

b- Analizar las políticas habitacionales aplicadas en IPV- Argüello.

c- Analizar los elementos físico-materiales, los simbólicos, y los agentes que intervienen en la conformación de las fronteras simbólicas; y en la construcción de territorialidades.

d- Indagar sobre el rol de las fronteras (internas y simbólicas) dentro de las prácticas, representaciones y relaciones socio-espaciales del barrio; es decir, como se viven y se perciben estas fronteras; y como se relacionan con la construcción de territorialidades.

Aspectos Metodológicos

El proyecto de tesis aspira a comprender e indagar sobre la construcción de territorialidades, y de fronteras internas y simbólicas desde el análisis de las políticas habitacionales; y como afecta ello en las prácticas, representaciones y relaciones socio-espaciales. Para ello, se trabajará desde una metodología cualitativa tratando de reflexionar sobre los distintos aspectos que hacen a la temática y a esa realidad desde una lógica interpretativa-comprensiva. En función de los objetivos propuestos se trabajará con fuentes primarias y secundarias; de forma tal que los datos se complementen propiciando un mejor entendimiento de la problemática trabajada.

Cabe destacar, que como ya ha sido mencionado con anterioridad, el principal insumo en cuanto a datos para la tesis, es el proyecto de investigación: Políticas Públicas y Segregación Residencial Socioeconómica en la Ciudad de Córdoba-Argentina; el cual aporta como base inicial información y datos trabajados en IPV Argüello.

En cuanto a los métodos y técnicas, se trabajará en el **objetivo a** de dos formas: en una primera instancia se trabajará con fuentes secundarias como información y/o datos de los planes de vivienda y/o barrios que se llevaron a cabo en la zona de estudio. Estos datos serán buscados en la Dirección Provincial de Vivienda. Por otro lado, se trabajará con información cartográfica tanto del área de catastro de la Municipalidad de la Ciudad de Córdoba como de otras fuentes. En una segunda instancia, se trabajará con fuentes primarias: observación no participante y recorrido por la zona con el fin de realizar un relevamiento de la misma, atendiendo a la morfología, la disposición espacial, infraestructura e instituciones presentes.

Para realizar el **objetivo b**: se utilizará como base los datos recabados sobre los planes de vivienda; para cumplimentar el objetivo se hará énfasis en fuentes primarias como: entrevistas

semi estructuradas a funcionarios de la Municipalidad y de la Dirección Provincial de la Vivienda para conocer cuál era el objetivo o fin de esas políticas y planes; cuáles fueron los destinatarios, entre otros. Entrevistas en profundidad a los habitantes de la zona de referencia, de modo que permitan conocer las representaciones que tienen de las fronteras; su visión sobre los planes y políticas habitacionales implementadas; sobre la apropiación de los distintos sectores del barrio; y sobre la construcción de territorialidades.

El **objetivo c**: será abordado por medio de: entrevistas semi estructuradas a funcionarios de la Municipalidad y de la Dirección Provincial de la Vivienda para indagar a cerca de la funcionalidad con la que fueron pensados los espacios verdes en la zona; ya que los mismos no son apropiados por los habitantes, y la mayoría se encuentran en desuso. Entrevistas en profundidad a informantes claves y a distintas personas de los distintos sectores, a fin de indagar sobre la dinámica territorio; en este sentido se hará hincapié en los usos diferenciales del barrio; en los lugares de recreación y ocio; de trabajo, y en la vinculación con el entorno, entre otros. Y, observaciones en un principio de tipo no participante, con posibilidad de ser participantes según la situación y el grado de integración con los distintos entrevistados, informantes claves y/o habitantes de la zona en cuestión.

En lo que se refiere al **objetivo d**: para llevarlo a cabo se partirá del análisis del relevamiento realizado para los objetivos anteriores en cuanto a la información de los planes de vivienda, y a la reproducción socio-espacial. Sumado a ello, se realizarán entrevistas en profundidad a informantes claves y a habitantes de los distintos sectores, con el fin de reconstruir los usos y las prácticas de los entrevistados; conocer como representan el territorio; cuales son las prácticas que llevan a cabo en él; identificar las principales áreas de encuentro e interacción entre los vecinos; su percepción de otredad y de pertenencia o no a cada sector; haciendo énfasis en que elementos son los significativos para diferenciarse. También se harán recorridos por la zona y observaciones tanto participantes como no participantes; en este sentido, es bueno aclarar que tanto las entrevistas como los recorridos y observaciones serán realizados a distintas horas del día, y a personas de distintas edades, para poder considerar la dinámica barrial, las prácticas, comportamientos y relaciones.

A su vez, para la realización de los **objetivos c y d** se llevará a cabo también un taller de cartografía social⁷ en donde los grupos con los que se trabaje den cuenta de las relaciones cotidianas en el barrio; y como esta construido ese territorio. Se estima trabajar con la gente y los chicos (de 8 a 17 años) de la Guardería Azurduy; y con los estudiantes del los últimos años del IPEM N° 18⁸.

En lo referente a las entrevistas a los distintos habitantes de la zona, si se considera necesario durante el desarrollo del trabajo, se realizarán entrevistas grupales ya sea a personal de las instituciones educativas presentes, a madres, y/o a jóvenes. Cabe destacar, que el hincapié estará hecho en los adolescentes y jóvenes, debido a que son el grupo en el cual más se expresan y reflejan las diferentes fronteras; sin embargo, esto no limita la investigación únicamente a ese grupo poblacional, sino que también se trabajará con otros grupos etareos. Para finalizar, la técnica de análisis de entrevistas que se utilizará en un principio es el método de comparación constante de la Grounded Theory (Teoría fundamentada). A su vez, siguiendo el trabajo de Segura (2006) se trabajará con ciertas “marcas discursivas” presentes en los relatos de los residentes del barrio, utilizando como categorías de análisis la noción de *metáforas urbanas* y la de *elementos indiciales o deícticos*⁹; ya que en la enunciación se instalan tres dimensiones: la temporal o el tiempo, la espacial (el lugar al que se está refiriendo), y la social; desde las cuales se construye la representación del espacio. Por último, al ser una investigación de diseño flexible, la cantidad de entrevistas, observaciones y recorridas barriales se precisarán de acuerdo a si agregan elementos que posibiliten una mejor comprensión o no de la problemática; y para lograr una mejor comprensión habrá instancias de evaluación y reflexión para reconsiderar la estrategia de análisis planteada.

Reflexiones finales

Lo presentado hasta el momento son sólo los primeros pasos, es decir, el comienzo de la tesina de grado de la Licenciatura en Geografía. En este momento se está en un proceso de aprendizaje y definición del marco teórico, y de ajustes en el diseño metodológico. En los próximos meses se irán realizando las primeras aproximaciones a la temática en sí, y en IPV Argüello.

A pesar de ello, se pueden plantear algunas reflexiones sobre lo trabajado hasta aquí: una de ellas, es que al analizar el territorio desde una perspectiva integral y relacional, donde no sólo se plantea una multiterritorialidad, y multiescalaridad, sino una multidimensionalidad también, en la que se presentan y relacionan la dimensión material con la simbólica; permite pensar y comprender las fronteras desde otra perspectiva, tanto en su conformación desde lo simbólico como en su implicancia material; y en la relaciones mutuas entre estas dos dimensiones.

En este sentido, con el desarrollo de la tesina, se espera poder aportar a la redefinición de la noción de frontera desde la Geografía; donde al pensarlas desde su relación con la

territorialidad y desde el análisis de las políticas habitacionales, permita comprender la existencia de otro tipo de fronteras que no son las definidas desde el Estado-Nación; pero quizás si tengan que ver con políticas estatales en el plano habitacional que intentan producir cierta construcción territorial provocando ello una mejora o un obstáculo en las oportunidades de los habitantes de ese espacio, y en la apropiación, construcción y reconstrucción del territorio.

Por otro lado, por medio de esta investigación al intentar visualizar ciertas contradicciones a nivel socio-espacial, se pretende poder apoyar o servir de insumo a nivel social y político-administrativo para pensar herramientas tendientes a la toma de decisiones y lograr consenso entre los grupos sociales o los habitantes del barrio. Cuestión fundamental para poder llevar a cabo junto a estos grupos, políticas adecuadas de gestión urbana y territorial.

En otras palabras, pensar herramientas que propendan a crear y fortalecer la red de relaciones entre los habitantes del barrio, con fin a lograr el empoderamiento local del mismo, y de este modo superar las distintas fronteras existentes entre los habitantes, y en el territorio tanto en la dimensión material como simbólica.

Bibliografía

- BARTOLOMÉ, Miguel. (2006): "*Antropología de las fronteras en América Latina.*" AmeriQuests [Online] Vol. 2, No. 1 (28 March 2006) Available: <http://ejournals.library.vanderbilt.edu/ameriquests/viewarticle.php?id=49>. (visitada el 05/04/2008).
- _____: "*Una reflexión sobre los límites políticos y simbólicos en la región*". Revista TodaVía N° 15. Fundación OSDE.
- BENEDETTI, Alejandro. (2007): "*Territorialidad y Fronteras en las relaciones sociales. Algunos conceptos ordenadores*". Instituto de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Bs. As. <http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/cepa/frontera.pdf> (visitada el 05/05/2008)
- BOURDIEU, Pierre (1985): "*Espacio social y génesis de las 'clases'*"; en *Espacios*, N° 2, Buenos Aires, pp. 24-35. En: Apuntes de la Cátedra de Sociología. Unidad 6, pp. 30-44. FFyH- UNC. Año 2005.

- BOURDIEU, P. (1993): *La miseria del mundo*. Madrid. Ed. Fondo de Cultura Económica.
En: Seminario Bimensual: Trabajo Social y Hábitat. – Esc. de Trabajo Social -Fac. de Derecho y Cs. Sociales –UNC – Año: 2008.
- CAGGIANO, Sergio. (2003): “*Fronteras Múltiples. Reconfiguración de ejes identitarios en migraciones contemporáneas a la argentina*”. Cuadernos del ides. N° 1. Bs. As – Argentina.
- CUCHE, Denys (1999): “*La noción de cultura en las ciencias sociales*”. Ediciones Nueva Visión. Argentina. Pág.107-123
- GRAVANO, Ariel. (2003): *Antropología de lo Barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Editorial Espacio. Bs. As. – Argentina.
- GRIMSON, Alejandro. (2000): “*Pensar fronteras desde las fronteras*”. Revista Nueva Sociedad N° 170.
- HAESBAERT, Rogério. (2004). *O mito da desterritorializacao: do “fin dos territorios” á multiterritorialidades*. Brasil, Bertrand. RJ. Traducción: Aichino, Lucía; Cisterna, Carolina y Pedrazzani, Carla. Departamento de Geografía, FFyH, UNC. 2009
- HAESBAERT, Rogério. (2004): *Territorio y Multiterritorialidade: um debate*. Universidade Federal Fluminense.
- MORALES, Laura (2002): “*Entre confines lingüísticos, geográficos y simbólicos*”. Revista Mexicana de Estudios Canadienses: nueva época. AMEC. http://www.amec.com.mx/revista/num_4_2002/Lopez_Laura.htm (visitada el 20/04/2008).
- OSZLAK, O. y O’ DONNELL, G. (1984): “*Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación*” En: Para investigar la administración pública. KUIKSBERG, B. y SULBRANDI, J. Compiladores. España.
- PEDRAZZANI, C., RUARTE, S., y TALIA, N. (2008): *Viejas identidades, nuevos territorios. Las políticas habitacionales y su relación con la apropiación del espacio público en el barrio IPV Argüello de la ciudad de Córdoba*. Ponencia presentada en las VIII Jornadas de Investigación en Geografía. Santa Fe – 26 y27 de Junio/ 2008.
- PRADILLA COBOS, E. (1987): *Capital, Estado y Vivienda en América Latina*. México DF. Ed. Fontemara 27.
- RODULFO, M. (2004): “La situación habitacional y las políticas públicas”. En: www.urbaed.ungs.edu.ar, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) e Instituto Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento de Argentina (UNGS).

- SACK, R. (1986). Fragmentos capítulo 1: “*The meaning of territoriality*” y fragmentos cap. 2: En: *Human Territoriality: Ist theory and history*. Cambridge, Cambridge University Press (Traducción interna de la cátedra Introducción de la Geografía, UBA, 1996).
- SARAVÍ, Gonzalo (2004): *Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclave de pobreza estructural*. En Revista de la CEPAL N° 83. Págs. 33-48.
- SEGURA, Ramiro. (2006): “*Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico*”. Cuadernos del ides. N° 9. Bs. As. - Argentina.
- TECCO C., FERNANDEZ S. (2006). *Políticas públicas y segregación residencial socioeconómica en la ciudad de Córdoba, Argentina*. Secretaria de Ciencia y Técnica de la Facultad de Filosofía y Humanidades (SECYT), UNC, 2006.

Notas

³ R. Haesbaert es un geógrafo brasilero que en el trabajo: O mito da Desterritorialização. Do “fim dos territórios” à multiterritorialidade. Rio de Janeiro, Ed. Bertrand -2004; realiza un recorrido de las distintas nociones y abordajes sobre territorio; a la vez que plantea sus propias elaboraciones teóricas y posicionamiento al respecto.

⁴ SACK, Robert (1986). Fragmentos capítulo 1:”The meaning of territoriality” y fragmentos cap. 2: En: *Human Territoriality: Ist theory and history*. Cambridge, Cambridge University Press (Traducción interna de la cátedra Introducción de la Geografía, UBA, 1996).

⁵ Traducción propia: Haesbaert (2004): *Territorio y Multiterritorialidade: um debate*. Universidade Federal Fluminense.

⁶ El IPV luego fue Dirección Provincial de Vivienda (DPV), y actualmente es Secretaría de la Vivienda del Gobierno de la Provincia de Córdoba.

⁷ Definida como una propuesta conceptual y metodológica mediante la cual a través de una forma de trabajo dinámica y lúdica, se llevan a cabo talleres participativos donde la comunidad elabora mapas de conocimiento y reconocimiento de su territorio; posibilita la

traducción a un mismo lenguaje de todas las versiones de la realidad, que empiezan a ser subjetivamente compartidas; permite formar conciencia acerca del espacio en que se habita, del tiempo en que se vive y del entorno natural próximo y lejano. De este modo, sirve para construir conocimiento de manera colectiva; donde por medio de la elaboración conjunta de mapas se promueven procesos de intercomunicación y reflexión entre agentes sobre las problemáticas y necesidades de la comunidad y grupo; de esta forma se establece una relación entre la construcción del conocimiento y la acción local.

⁸ IPEM N° 18 es el Colegio Secundario de la zona con la que se trabaja.

⁹ “la noción de metáforas urbanas (Silva, 2000), las cuales permiten ver cómo operan ciertas categorías (adentro / afuera, antes / ahora, arriba / abajo, etc.) en la comprensión de lo urbano aplicadas al estudio del espacio barrial. Por otro lado, los elementos indiciales o deícticos que “organizan el espacio y el tiempo alrededor del centro constituido por el sujeto de la enunciación” (Filinich, 2004: 16)” (En: Segura; 2006).